

MARKEL OLANO
PORTAVOZ DE EAJ-PNV EN LAS JUNTAS GENERALES DE GIPUZKOA

Kabia

El nombre Kabia (nido) es bonito y suena bien. Es agradable identificarlo con la atención residencial a las personas mayores. Pero no caigamos en la trampa: Bildu sigue la estrategia del cuco, que una vez depositado su huevo en un nido de otra ave, se deshace del resto. Y es que el Gobierno foral nos presenta un organismo autónomo para, supestando, dar cabida a las 16 residencias municipales que deben ser transferidas a la Diputación. Su planteamiento es, según la propia Diputación, «poco eficiente» para ello, pero sirve para su decisión política, que no es otra que la de quitar del medio al tercer sector (asociaciones sin ánimo de lucro) y las empresas privadas del territorio con los que se concertan actualmente gran parte de los servicios sociales ofrecidos por la Diputación de Gipuzkoa, y gestionar todos los servicios sociales directamente. Un cambio de modelo de gestión en toda regla.

No podemos decir que nos pilla por sorpresa. Los amplios consensos alcanzados en las JJ GG en cuanto al modelo de servicios sociales de Gipuzkoa, que fue ampliamente debatido en la legislatura anterior, no han gustado nunca al actual diputado foral de Política Social Ander Rodríguez. Cuando las JJ GG aprobaron con los votos de EAJ-PNV, Alkarbide, PSE y PP que el modelo de servicios sociales se sustentaba en «una red pública concertada con el tercer sector y el tejido empresarial», el entonces juntero Ander Rodríguez llegó a escribir que se trataba del «establecimiento de la hegemonía de los intereses de las empresas» y del «sometimiento a los intereses de determinada clase social». Curiosa manera de definir a entidades sin ánimo de lucro y a empresas privadas que tienen actualmente un margen de beneficio máximo del 3% por Norma Foral.

Bildu se presentó a las elecciones diciendo que «como principio general, los servicios sociales serán de gestión pública»; y una vez en el gobierno, marcó como estrategia la «publicación de los servicios de responsabilidad foral de modo progresivo y estratégico», creando para

ello «la estructura necesaria para la gestión directa de servicios». Esa estructura es Kabia. Su herramienta para hacer públicos todos los servicios de responsabilidad foral. Desahuciándose para ello de los servicios prestados durante tantos años por entidades como Atzegi, Gureak, Aspace, Gautena, Agifes, Matia, Cruz Roja, Cáritas, etc. Y han sido claros en la redacción del proyecto de norma foral de Kabia al establecer que la Diputación avanza «hacia un cambio de modelo orientado a la gestión directa de los servicios sociales en Gipuzkoa», y que las funciones del organismo son «la provisión de los



... FOTOLIA

servicios sociales de atención secundaria regulados en el apartado 2 del artículo 22 de la Ley... de Servicios Sociales», entre las que se encuentran no solamente los centros residenciales para personas mayores, sino también para personas con discapacidad, enfermedad mental, menores en situación de desprotección, personas en situación de exclusión y marginación, mujeres víctimas de maltrato doméstico, etc.

Bildu sabe que no tiene posibilidad económica para hacerlo todo ahora, pero deja la puerta abierta, «a futuro, dentro de las posibilidades presupuestarias», porque ha adoptado una «decisión política»: la de «mantener e incrementar progresivamente la gestión directa de servicios actualmente contratados con operadores ajenos a la administración». Bildu no crea Kabia sólo para asumir las 16 residencias municipales, lo crea para cargarse el modelo actual de todos los servicios sociales. No compartimos en absoluto este planteamiento.

EAJ-PNV va a tratar de impedir el planteamiento socialmente re-

trógrado de Bildu. No puede calificarse de otra manera. Porque es únicamente ideológico. Porque no se basa en un planteamiento de mejora del servicio. Porque dilapidada la experiencia y conocimientos acumulados por estas entidades durante tantos años y que se traduce en calidad del servicio y cercanía. Porque desincentiva absolutamente la iniciativa social y el voluntariado. Se trata de entidades que se constituyeron para defender los intereses de diferentes colectivos que empezaron a prestar servicios mucho antes que la propia administración, y que acabaron por conseguir que todos pudiéramos disfrutar de ellos, formando parte de la red pública.

EAJ-PNV propone que los esfuerzos se centren en lo prioritario: la asunción inmediata de las 16 residencias municipales, y la calidad del servicio prestado. El tercer sector es muy potente en Gipuzkoa. Aquellos servicios que no sólo funcionan bien, sino que son una referencia, proponemos aprovecharlos, canalizarlos y orientarlos desde la Diputación. Y si en cambio cambiar aquellos que no funcionan: es el caso de los servicios prestados a menores en situación de desprotección, que se gestionan a través de un sector excesivamente atomizado y sin una estructura fuerte. EAJ-PNV va a tratar de impedir que por una decisión política de Bildu se empeore la calidad de los servicios sociales en Gipuzkoa, aunque nos quedemos solos. Como tratará también de impedir que Bildu se deshaga del tercer sector; que el cambio de modelo cueste más caro a la administración foral (de media un 50% más), y por tanto, al bolsillo de todos los guipuzcoanos y guipuzcoanas; que, en consecuencia, el copago de las personas usuarias sea mucho más elevado por el aumento del coste del servicio; que se traslade a trabajadores y trabajadoras del sector que van a acabar siendo funcionarios, cuando todos sabemos que para ello tendrían que sacar una plaza. Tratar de impedir, en definitiva, que ganen con los servicios sociales de Gipuzkoa lo mismo que el cuco en el nido ajeno. Y el cuco, ha alcanzado ya ese nido. No dejemos que se instale.

CARTAS AL DIRECTOR

Las cartas dirigidas a esta sección no deberán exceder de 15 líneas mecanografiadas y han de llegar a la Redacción debidamente identificadas con firma, nombre y apellidos, y número de DNI. Es imprescindible adjuntar dirección y un teléfono de contacto.

La Dirección de El Diario Vasco se reserva el derecho a resumirlas y no se mantendrá correspondencia escrita, personal

o telefónica sobre las mismas. Los envíos se harán bajo el encabezamiento «Cartas al Director» por cualquiera de estas vías:

Por fax:
943 410 814

Por correo postal:
Camino de Portuetxe, 2,
20018 San Sebastián

Por correo electrónico:
redaccion@diariovasco.com.

La pesca en el Bidasoa

Un año más ha llegado el otoño a la bahía de Txingudi y con él las lubinas. Un año más también vemos el triste espectáculo de algunos pocos pescadores con sus lanchas que se dedican a pescarlas hasta que no queda ni una. En todo en el Atlántico europeo el tamaño mínimo de la lubina son 42 centímetros, porque se ha comprobado científicamente que es cuando ha llegado a su madurez y ha tenido la oportunidad de reproducirse al menos una vez en su vida, con lo cual se garantizaría la supervivencia de la especie. Pero en el Bidasoa, aprovechando el tratado internacional que da competencias sobre la pesca deportiva a las asociaciones de pescadores ribereños y a los ayuntamientos, han decidido reducir la talla a los 25 cm, con la excusa de que las lubinas que vienen aquí son generalmente más pequeñas. Aunque fuera cierto, no por eso se debe ni se puede permitir su pesca antes de que hayan tenido la oportunidad de reproducirse al menos una vez en su vida. No contentos con eso, algunos pescadores que pescan en lancha a la cacea se dedican a pescarlas todas sin importar su tamaño en grandes cantidades, aprovechando la nula vigilancia. Desgraciadamente, nadie hace caso, ni siquiera cuando ha habido pescadores que han denunciado la situación. Con el tiempo ocurrirá con la lubina lo que ha pasado en otros temas (caza, hongos, truchas, etc): que llegará el día que por culpa de unos pocos desaprensivos y la dejación de vigilancia se prohibirá la pesca de la lubina para todo el mundo y la mayoría de pescadores respetuosos con el medio ambiente no quedaremos sin poder practicar nuestra afición.

... JON AMANTEGUI IRUIN

La gestión de Mato

La gestión de la ministra Ana Mato respecto al tema del ébola ha sido nefasta, como en todo lo demás. No se corta ni media a la hora de afirmar que los sanitarios y los equipos dispuestos eran los necesarios para tratar correctamente esta crisis. Mentira, si considera que un cursillo de 30 minutos es suficiente para asesorar a los profesionales de la Sanidad pública que se han visto obligados a tratar a los dos infectados vamos apañados. Si solo el quitarte el traje correctamente ya lleva 40, ¿qué me está contando? Unos trajes del todo insuficientes, ajustados con cinta americana, cuyo precio ronda los 18 euros, sumémosles los extras. En otros países la respira-

ción de los trajes, que son mucho más sofisticados, es asistida, pero como aquí somos muy valientes (y pobres) usamos unas simples mascarillas. ¿Por qué en sus declaraciones se niega a decir si considera que realmente estuvieran preparados para afrontar esta situación? Silencio y discreción, y mucha mentira. Chapuzas, chapuzas y más chapuzas. La gestión de nuestro Gobierno es de un país bananero.

... JON CASSELLAS GUERRERO DONOSTIA

FE DE ERRORES: Por un fallo de asignación, en la primera página de ayer de la edición de Bajo Deba apareció 0-0 como resultado del Barcelona-Eibar, cuando debía figurar 3-0.

Siempre ha habido moros en la costa, pero ahora puedo verlos desde mi terraza. Si viniéramos de uno en uno les invitaría con mucho gusto a tomarse una copita al atardecer, antes de presenciar «la vehemencia naranja del poniente»; y damos cuenta, todos juntos, moros y cristianos, de que las tardes no se hacen daño en su caída. ¿Qué les habrán contado de cómo vivimos aquí? Ayer llegaron a mi Rincón de la Victoria 25 inmigrantes marroquíes, uno de ellos menor de edad, pero

VUELTA DE HOJA
MANUEL ALCÁNTARA

La piel del mar



sin los años necesarios para hacer de grumete. Todos estos viajeros sin pasaporte ignoran hasta lo que todo el mundo sabe, incluido nuestro ministro de Asuntos Exteriores: que existe el riesgo de que el terrorismo yihadista establezca un corredor desde el Atlántico hasta el Índico. Que Alá nos coja confesados. ¿Qué culpa tenemos nosotros de la geopolítica y qué culpa tienen los que practican, por tierra, mar y aire, la Olimpiada del Hambre? En una de esas notas reservadas que acaba conociendo todo el mundo,

EE UU advierte de que Rabat y Madrid se enfrentan a un gran desafío en sus fronteras. Los que quieren unirse al Estado Islámico pueden hacer una parada en la calle Larios.

No sabe el mar, que siempre ha ejercido una neutralidad absoluta, el barullo que le espera en el lago Mediterráneo, que sólo se pone de mal humor de vez en cuando y siempre con motivos. Nosotros, los que vivimos cerca de esta orilla, estamos defendidos por nuestra inconsciencia. Lo que nos preocupa es que Rajoy expulse ya a Rato o le

deje una temporada más haciendo daño a su dañado partido. Lo que reclama nuestra atención es el destino del más joven de nuestros caraduras, el llamado Nicolás, que embaucó a todos en nombre de don Juan Carlos. Hace falta tener mucho talento para que le consideren el mayor farsante de un país donde hay tantos. Desde Mozart no se había dado un proceso de precocidad semejante. Lo que no llegamos a comprender es cómo no le colocaron en Bankia. Siempre hay genios incomprendidos. Ese es su destino.